

El Profesor y Ayudando a los Estudiantes a Descubrir la Voluntad de Dios

“Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo:
Pasa a Macedonia y ayúdanos.
Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos
llamaba para que les anunciásemos el evangelio.”
(Hechos 16:9-10).

Objetivos

En la conclusión de esta lección el participante podrá realizar lo siguiente:

1. Ayudar a los estudiantes a descubrir la voluntad de Dios para sus vidas y la voluntad de Dios, de manera regular, en la vida de uno mismo.
2. Identificar la Palabra de Dios, voluntad y camino en las decisiones y jornada de la vida.
3. Definir y explicar la importancia de la sumisión.
4. Explicar la importancia de estudiar la Palabra de Dios en lo que respecta al entendimiento de la voluntad de Dios.
5. Expresar los beneficios de recibir consejo de hombre y mujeres santos.
6. Declarar de quién debemos recibir consejo cuando descubrimos la voluntad de Dios.
7. Declarar de quién tenemos que tener cuidado de no recibir consejo cuando luchamos por descubrir la voluntad de Dios.
8. Recordar las cinco preguntas reflexivas propuestas por el Rev. R. Rodenbush cuando se trata de sentir la voluntad de Dios.

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

9. Delinear la espiral descendente experimentada por Jonás cuando estaba huyendo de la voluntad de Dios.

10. Proporcionar la definición de Dan Southerland de la voluntad de Dios.

Introducción

La primer cosa que he aprendido sobre descubrir la voluntad de Dios es que esto es una jornada continua. No es algo que sucede solamente una vez y todo se mantiene siendo igual por el resto de la vida de uno. ¿Qué nos dice esto, maestro? Eso es correcto. Todos nosotros estamos en la jornada interminable de caminar en la voluntad de Dios. Así que, ¿cómo podría enseñar mejor esta lección a sus estudiantes? Establezca el ejemplo. Guíe el camino. Demuestre que usted ha viajado, y continúa viajando en el sinuoso e interminable camino de seguir la voluntad de Dios. Tomaremos el enfoque personal. ¿Cómo descubre la voluntad de Dios por sí mismo? Responda que usted se encuentra en el buen camino para ayudar a los demás por toda la jornada.

A lo mejor, recordará una historia (por Randy Adams) usada en otra lección de *La Serie de Educadores Avanzados*. Discúlpeme por usar una versión adaptada aquí. Pero, ésta demuestra el punto que se necesita.

“Su nombre puede ser David, Juan, Kofi, William o uno de la serie de nombres de cualquier parte del mundo. Él ha llegado al Instituto Bíblico buscando ayuda. Él entra al aula representando un gran potencial. Él llega, con esperanza, ya habiendo experimentado el completo nuevo nacimiento y probablemente sintiendo que Dios lo ha llamado a algún área del ministerio. Él no duda, tiene aspiraciones de hacer una obra para el Señor. Puede ser que él no sabe cuándo, dónde, cómo o incluso por qué, pero él espera encontrar las respuestas para todas estas preguntas en el Instituto Bíblico. ¿Usted (maestro del Instituto Bíblico) lo puede ayudar? Él es como una semilla, completa, pero aún no está desarrollada; llena de potencial inexplorado y posiblemente desconocido.

“Su talento inactivo y sin descubrir puede ser el de un evangelista dinámico y efectivo, o el de un pastor sabio y compasivo. Él se puede convertir en un maestro de Escuela Dominical o en un decano del Instituto Bíblico. Él podría tener el potencial de ser el futuro líder nacional de la iglesia, o convertirse en un misionero de alguna tierra lejana. Una cosa es segura; él representa el potencial de alcanzar a multitudes de almas perdidas que no se les ha hablado.

“Él ha venido al Instituto Bíblico porque necesita ayuda. La ayuda que sólo el llamado de Dios, la llenura del Espíritu, unción del Espíritu Santo y maestros pueden dar. Él necesita que hombres y mujeres, que se han entregado al propósito de Dios y que se han preparado para tal reto, lleguen a su vida.

“En muchas maneras él es como el cemento fresco, esperando que alguien le dé forma a su vida. Él quiere ser el primero de todos en ser como Cristo, pero también quiere predicar como Pedro, orar como

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

Daniel, profetizar como Isaías y ganar almas como Pablo. Él necesita a un maestro para identificar sus fortalezas y comprender sus debilidades. Él necesita consejo compasivo; él anhela un amigo; él busca respuestas, pero también quiere expresar sus propias ideas.

“Él es un estudiante del Instituto Bíblico y él es suyo por un corto periodo de tiempo. ¿Qué hará con él? ¿Qué cambios le ayudará a realizar en su vida? ¿Hará alguna diferencia? O, ¿lo dejará como está? ¿Qué aprenderá de usted? ¿El tiempo y el dinero invertido para su educación en el Instituto Bíblico serán un desperdicio o una buena inversión?”

“Él es una semilla, y las semillas están destinadas para el campo y no para ser guardadas en el granero. Él necesita desesperadamente caer en buen suelo, echar raíces, crecer, desarrollar y llevar mucho fruto. Su familia necesita que esto suceda. Hay un pueblo en algún lugar que necesita que esto suceda. Una región que no ha sido evangelizada está esperando por su ministerio. Tal vez, una nación entera espera en la oscuridad para que él llegue con la luz de la verdad. Maestro, ¿lo puede ayudar?”

Él ha sido llevado a su clase y al reino para un tiempo como éste. Él está ansioso por hacer la voluntad de Dios (si la entiende). El tiempo transcurrido en su aula nunca debe ser una pérdida de tiempo. Es tiempo transcurrido afilando la hoz para la cosecha de almas que Dios tiene preparada. Que fabulosa oportunidad, para usted y su estudiante, de embarcarse con el objetivo descubrir la voluntad y el plan de Dios.

Descubrir la dirección de Dios; ¿por qué se causa un dolor en el cerebro y tanta preocupación que no vale la pena? Muy a menudo, lo vemos como un destino final, sin darnos cuenta que es una jornada continua. Erróneamente, nos visualizamos siendo guiados en un laberinto enorme, en cual nos dejan caer y nos dicen, “El rompecabezas de tu vida está en mil piezas. ¡Ármalo!” Dios no está jugando con nuestras mentes. Él desea proporcionarnos la dirección que necesitamos. Él ordena nuestros pasos. Y Él revela Su voluntad en los incrementos que se adaptarían mejor a nosotros. El proceso se desarrolla de acuerdo al plan maestro del Señor. La voluntad de Dios no tiene que ser un misterio. Esto me recuerda sobre el camino sinuoso. A medida que comienza el viaje, solamente se puede ver tan lejos como las luces alumbran, o hasta llegar a la curva en el camino. Una vez que pase fielmente por la vuelta y la dé, usted puede ver más lejos.

“Sin embargo, Dios lo hizo todo hermoso para el momento apropiado. Él sembró la eternidad en el corazón humano, pero aun así el ser humano no puede comprender todo el alcance de lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.” (Eclesiastés 3:11, NTV).

Dios dice, “Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros” (Jeremías 29:11). Usted responde, “Grandioso, Señor. ¿Qué es?” La carrera está “puesta delante de nosotros”. Esto ya ha sido decidido. El camino, la carrera, los cuales Dios ha establecido, han sido seleccionados.

Pablo, en obediencia a su llamado misionero en Hechos 13, estableció un número de iglesias en la fe y estaba buscando la voluntad de Dios para su vida. Encontrar la voluntad de Dios parece ser una de las áreas principales en la cual las personas tienen dificultad. Pablo pensó que él iría a Asia, pero le fue

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

“...prohibido por el Espíritu Santo” (Hechos 16:6). Luego, su equipo consideró ir a otro lugar “...pero el Espíritu no se lo permitió” (Hechos 16:7). Finalmente, Pablo tuvo una visión de un hombre parado en una playa lejana y lo llamaba de un lado a otro del mar, “Pasa a Macedonia y ayúdanos” (Hechos 16:9).

Daniel Scott, en lecciones sobre *The Body Ministry: Striving for Excellence* [El Ministerio del Cuerpo: Luchando por la Excelencia] señala, “La primera iglesia había aprendido por experiencia que la voluntad de Dios era la ruta más corta para obtener mayores resultados. La obediencia a Su voluntad produce éxito...A veces, el Espíritu prohíbe hacer una acción que una persona piensa que es correcta...el llamado para marchar y ponerse en formación en el ejército. Cada paso es ordenado en la forma que se organizó en el entrenamiento y la práctica; la voluntad de Dios es el tamborilero marcando los pasos, las caras resueltas de aquellas personas que están en las columnas, indican la disponibilidad de moverse con sumisión.”

“La visión le dio a Pablo su mapa. Inmediatamente, nos fuimos a trabajar, preparando las cosas para cruzar a Macedonia. Todas las piezas del rompecabezas se habían unido. Ahora, sabíamos con seguridad que Dios nos había llamado para predicar las buenas nueva a los europeos.” [Página 274, *The Message*, paráfrasis en inglés de la Biblia hecha por Eugene Peterson].

Eugene Peterson sugiere que Pablo y su equipo sintieron que todas las piezas se habían unido para la voluntad de Dios. Parece haber un proceso por el cual ellos pasaron para determinar esto, ya que ellos sabían con seguridad que esa era la voluntad de Dios. Su seguridad no estaba basada solamente en la visión. Frecuentemente, los cristianos preguntan, “¿Cómo puedo estar seguro de la voluntad de Dios para mi vida?” Para muchos, esta es una pregunta difícil y una con la cual muchos cristianos luchan.

El Dr. Bill Hamon en su libro “Profetas y Profecía Personal” sugiere que hay un “PVC” para tomar una decisión en lo que respecta a la voluntad de Dios.

<u>Palabra</u> de Dios	...en la materia.
<u>Voluntad</u> de Dios	...sobre ella.
<u>Camino</u> de Dios	...para cumplirlo.

Viajando por el Camino de la Voluntad de Dios

El Dr. Hamon (cuyo libro fue muy útil para preparar la porción de esta lección) compara el “PVC” con tres semáforos. Antes de proceder, usted tiene que estar seguro de tener luz verde en los tres. Normalmente, se usan tres colores en los semáforos. Estos son: rojo, el cual significa “Pare”. Amarillo, el cual significa “Ceder, prepararse para detenerse, o precaución”. El verde significa “Avance”.

La Palabra de Dios

La Biblia es Dios en forma impresa. Ésta es la revelación de Dios de una manera escrita. La palabra griega es “Logos”, la cual se refiere a la Palabra de Dios en general. Otra palabra griega es “rhema”, la cual es una “palabra específica de la Palabra. Es una palabra personal del Señor, la cual nos da dirección y una orden.

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Andy Stanley en su serie de DVD titulada *Discovering God’s Will* [Descubriendo la Voluntad de Dios] explica por qué es tan fundamental estudiar la Palabra de Dios cuando se está buscando Su voluntad:

- Estudiamos Su Palabra para descubrir el panorama: El plan de Dios para todo lo que sucede.
- Estudiamos Su Palabra para descubrir los mandamientos y la ley que Él nos da a todos para que la obedezcamos.
- Mientras más estudiamos y aprendemos sobre Dios, más nos acercamos a Él. Mientras más nos acercamos al entendimiento de quién es Él, más fácil es tomar una decisión sobre el plan de Dios para nuestras vidas.

Howard Hendricks dijo, “La voluntad de Dios se encuentra en la Palabra de Dios. Mientras más crece una persona, más comienza a pensar instructivamente y habitualmente desde una perspectiva divina.”

Dios nunca proporcionará la guía o le pedirá que haga algo que sea contrario a Su Palabra: “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos” (Salmos 32:8).

¡Manténgase en la Palabra! ¡Satúrese de la Palabra! Así como el cubo mantiene a la rueda centrada en el eje, así la Palabra de Dios nos mantiene centrados en la verdad. La Biblia es primordialmente y esencialmente la voluntad de Dios escrita para nuestras vidas. Examine las Escrituras. La Biblia es nuestro libro guía para todas las cosas. Asimismo, Él proporciona ciertas directrices que no están escritas. Obedezca la Palabra escrita de Dios primero (Salmos 1:2-3). Conozca a Dios. Ame a Dios.

Dios nos guía mientras buscamos en las Escrituras: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

Rick Warren dijo, “Enseñar nos demuestra el camino por el cual debemos andar; redargüir nos enseña en donde nos salimos del camino; corregir nos dice cómo volver al camino; e instruir en justicia nos enseña a cómo mantenernos en el camino. Esto significa que la Biblia es un libro guía integral para vivir la vida cristiana.” Maestro, ¿notó como la enseñanza está permitiendo a sus estudiantes ver el camino, abordar el camino y mantenerse en el camino para cumplir la voluntad de Dios y guiarlos al cielo?

John Wesley dijo, “Es así como Dios nos enseña, reprende, corrige y entrena para la jornada, de modo que estemos completamente equipados para toda buena obra.”

Si pudiera resumir la Biblia en una palabra, ésta sería “sumisión”. Necesitamos someternos a la voluntad de Dios como se revela a través de Su Palabra. La sumisión es desistir voluntariamente de sus propios deseos en favor de los deseos de Dios. “Someterse” se deriva de la palabra griega *hupēiko*, la cual significa ceder o retirarse. Cada vez que alguien se somete, está cediendo a la autoridad e influencia de otro. Un prerrequisito para saber la voluntad de Dios es estar dispuesto a someterse y obedecer. Jesús

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

preguntó, “¿Por qué me llaman ustedes "Señor, Señor", y no hacen lo que les digo?” (Lucas 6:46-47, NVI).

“Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5).

Una cosa es saber. Otra cosa muy distinta es hacer. ¿Se le puede enseñar? ¿Seguirá la voluntad de Dios una vez que la conozca?

Los estudiantes que no tienen una actitud para ser enseñados, se apartarán continuamente en la jornada. El ambiente del Instituto Bíblico es un excelente ambiente para enseñar sumisión. Reglas. Reglas. Reglas. Los estudiantes aprenden a someterse a los padres, pastores, profesores e incluso a sus compañeros.

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” (Salmos 23:1-3). Una vieja canción de E. W. Brandy dice, “A donde me guíe, yo seguiré. Yo iré con Él, con Él por todo el camino”.

“Señálame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Que tu buen Espíritu me guíe por un terreno sin obstáculos.” (Salmos 143:8, 10, NVI).

La sumisión es estar dispuesto a hacer las cosas a la manera de Dios; “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:7-8).

Está mal decidir lo que uno quiere hacer y luego hacer que la Biblia se ajuste a ello. Las personas tienen el hábito de hacer esto. Ellas hacen sus planes y después esperan que Dios los acompañe. Incluso, las doctrinas han sido formadas usando y/o abusando de una Escritura aislada. Cuando se determina la voluntad de Dios, el primer semáforo, al cual llega, se llama **“La Palabra de Dios”**. Lo que usted siente que es la voluntad de Dios para su vida debe ser medido con la Palabra de Dios. La Palabra de Dios ha sido provista como “...Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105). La mayoría de la voluntad de Dios se revela a través de Su Palabra.

Nosotros no podemos basar nuestra decisión sólo en una Escritura. “Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto” (2 Corintios 13:1).

El Espíritu nunca nos hablará, incluso a través de los dones espirituales, y nos dirá que hagamos cualquier cosa que sea contraria a la Palabra de Dios. La voluntad de Dios se alinea a los principios de Su Palabra. El Espíritu nos guía de acuerdo a la Biblia.

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

La Voluntad de Dios

Hoy día, las personas sienten que son capaces de encontrar la Voluntad de Dios por sí mismos y no necesitan la ayuda de los hombres. Ellos dicen, “No voy a escuchar a los hombres, sino solamente escucharé la voz de Dios”. En primer lugar, tendría una vida muy solitaria si determina no escuchar a los hombres. En segundo lugar, esta actitud es muy peligrosa.

Señales en el Camino para Descubrir la Voluntad de Dios

Dios nos ha provisto con cinco liderazgos (Efesios 4:11-12) en la iglesia para que nos ayuden. Estos hombres y mujeres de Dios son capaces de confirmar y proveer consejo en el área que usted sienta que es la voluntad de Dios para su vida. No se debe sentir que ellos son enemigos y destruirán el plan de Dios si éste se les expone. Otras personas sienten que si se expresa la voluntad de Dios, luego, el diablo mandará a sus demonios a destruir el plan de Dios. Jesús vino a destruir la obra de Satanás. Satanás no puede destruir el plan de Dios; el hombre tampoco lo puede hacer.

Gamaliel era un hombre que fue honrado por muchos. En Hechos 5 él aconsejó “Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.”

El Consejo Sabio y Santo Proporciona Seguridad en el Camino

La voluntad de Dios le hará frente a la inspección de los hombres espirituales de Dios. Ellos podrán dar consejo sabio y divino. Podemos ir con los hombres que tienen experiencia en el ministerio y son maduros.

El hombre sabio dijo, “Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad” (Proverbios 11:14).

“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejeros se afirman.” (Proverbios 15:22)

“Porque con ingenio harás la guerra, y en la multitud de consejeros está la victoria.” (Proverbios 24:6).

¿De quién debe recibir consejo?

- De aquellos que han hecho la jornada con anterioridad.
- De aquellos que tienen nuestro mejor interés de corazón.
- De aquellos que tienen una mentalidad espiritual y pueden dar un buen consejo (Salmos 1:1-2)
- De aquellos que están en el liderazgo espiritual o que tienen autoridad sobre nosotros.
- De aquellos en quienes confiamos y les tenemos confianza.

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

¿Cuáles son los beneficios de recibir consejo?

- Consejo sabio.
- Confirmación.
- Afirmación.
- Tutoría.
- Preguntas de discernimiento.
- Claridad.
- Enfoque en el camino correcto.

Cuando Samuel escuchó la voz de Dios: él la escuchó en la voz de su pastor, Elí. Él fue con su pastor para obtener confirmación. Su pastor le dio el consejo correcto.

Evite a las personas que:

- Le dicen exactamente lo que usted quiere escuchar.
- Siempre miran las cosas en la misma forma que usted las ve.
- Tienen algo que ganar o perder a través del consejo que proporcionan.

Cúidese de los que dan comezón de oídos: “Sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelerías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad” (2 Timoteo 4:3-4, NVI).

Un gran amigo y consejero, Robert K. Rodenbush, expresó su concepto de la voluntad de Dios a través de hacer cinco preguntas reflexivas:

1. ¿Existe una necesidad mayor que donde yo estoy?
2. ¿Son mis habilidades de ministerio adecuadas para satisfacer esa necesidad?
3. ¿Mi familia es capaz y está dispuesta?
4. ¿Están de acuerdo mis mayores y me darán su bendición?
5. ¿Está la puerta abierta para mí?

Escuchando la Voz de Dios

Otra manera en la cual podemos escuchar la voz de Dios con respecto a Su Voluntad es por medio de “un silbo apacible y delicado”. Elías se paró en la monte y esperó que el Señor pasara. El viento vino y rompió las rocas, pero Dios no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto, pero Dios no estaba en el terremoto. Después del terremoto hubo un fuego, pero Dios no estaba en el fuego. Finalmente, después del fuego hubo un “silbo apacible y delicado” (1 Reyes 19:11-12).

Necesitamos una relación cercana con el Señor, la cual nos permitirá escuchar y conocer Su voz. Pablo fue a “anunciaros el testimonio de Dios” (1 Corintios 2:1). Pablo supo esto porque él determinó “no saber...cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1 Corintios 2:2). Más adelante, él menciona que “cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu...” (1 Corintios 2:9-10).

El Espíritu Santo nos “guiará” (Juan 16:13). El Señor es comparado con un Pastor en Juan 10 y nosotros somos Sus ovejas.

Cuando Dios nos habla con un silbo apacible y delicado, lo podemos escuchar y tendremos una profunda seguridad en nuestros corazones de que Dios ha hablado.

Dones del Espíritu

La voluntad de Dios nos puede ser confirmada a través de los Dones del Espíritu. Los dones de revelación son especialmente útiles.

Deseo

Otra manera de confirmar la voluntad de Dios es si tenemos o no deseo en nuestro corazón para hacer lo que sentimos que Dios nos está diciendo. “Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmos 37:4).

Dios nos da los deseos de nuestro corazón porque Él pone el deseo allí en primer lugar. Sin embargo, sólo por el deseo no es una forma segura de determinar la Voluntad de Dios.

Autorización del Control de Carretera

El Dr. Hamon menciona “el testigo, la autorización o la prohibición del Espíritu Santo”. En Hechos 16:6 Pablo fue “prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia”. En Hechos 16:7 el “Espíritu no se lo permitió”. Asimismo, Pablo testificó “el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio” (Hechos 20:23).

Nunca debemos ignorar la advertencia del Espíritu Santo, ya que esto mitigaría nuestros sentidos espirituales. Además, esto puede cambiar la luz verde a una luz roja.

Un misionero que estaba viajando de regreso a su casa, en la noche, pasó por una ciudad. Él estaba viajando con dos ciudadanos. Ellos continuaron el viaje hacia sus hogares, ya que estaban ansiosos por ver a sus familias. Pronto, unos ladrones que estaban armados los emboscaron. Le dispararon al vehículo muchas veces con un arma y el misionero y los predicadores nacionales por poco pierden la vida. Más tarde, cada uno de ellos testificó que habían pensado en detenerse, pero no se lo dijeron a los demás. Es mejor escuchar que lamentarse más tarde.

¿Pasó la Prueba?

Cuando usted pasa la mayoría de estas pruebas, usted tiene luz verde y puede proceder a la siguiente luz.

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

El Camino de Dios

Usted ha pasado por los primeros dos semáforos y ahora ha llegado al tercero. Puede ser que ahora tenga la mente de Dios, pero necesitará esperar por el momento indicado.

Por lo general, la confusión indica que el tiempo no es el correcto. Normalmente, la voluntad de Dios llega al lugar en el momento apropiado. “Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz...” (1 Corintios 14:33).

Caminando y Conduciendo en la Voluntad de Dios

Dios tiene un camino por el cual Él quiere que nosotros caminemos para cumplir Su voluntad. “...Este es el camino, andad por él...” (Isaías 30:21).

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino” (Salmos 37:23). Los caminos de Dios no son nuestros caminos. Por lo tanto, debemos esperar en Él para que nos revele el tiempo, la dirección y la manera correcta en la cual cumpliremos la voluntad de Dios.

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8).

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

La Luz está a Punto de Cambiar

Una vez que tiene luz verde en cada semáforo, debe moverse rápidamente. Debe obedecer la luz cuando está verde, sabiendo que ésta puede cambiar el color en cualquier momento. Usted tiene que actuar cuando Dios quiere que actúe.

“...andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas...” (Juan 12:35).

“Saber la voluntad de Dios es el mayor conocimiento;
Encontrar la voluntad de Dios es el mayor descubrimiento;
Hacer la voluntad de Dios es el más grande logro.”

Anónimo

“Estar fuera de la Voluntad de Dios Apesta” El Testimonio de Jonás

Hay paz al estar en la voluntad perfecta de Dios. No obstante, es una historia diferente cuando huimos del llamado y de la voluntad de Dios. Dios envió a Jonás a predicar en la ciudad de Nínive. En lugar de pasar por los semáforos en el camino de la voluntad de Dios, Jonás cambió el camino y comenzó a huir. El fracaso de Jonás no fue haberse deleitado en el Señor. En lugar de correr hacia Dios; él estaba huyendo de Dios. Esto fue lo que hizo descender a Jonás.

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

- Descendió a Jope (Jonás 1:3).
- Descendió a la nave (Jonás 1:5).
- Descendió al mar (Jonás 1:15).
- Descendió al vientre de un gran pez (Jonás 1:17).

Fue en el vientre del gran pez en donde Jonás comenzó a orar para que se hiciera la voluntad de Dios. Dios nos puede poner en situaciones en las cuales nos vamos a complacer en hacer Su voluntad. Nos tenemos que asegurar que nuestro corazón está de acuerdo con Dios y está listo para hacer la voluntad del Señor. Esto significa que, de primero, debemos renunciar a nuestra propia voluntad y ponerla bajo la sujeción de Su voluntad.

Señor, ¿Qué Quieres que Yo Haga?

“El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer”
(Hechos 9:6).

Derribado en el camino, Pablo preguntó, “Señor, ¿qué quieres que haga?” Él nunca dejó de hacer esta pregunta a lo largo de su vida y ministerio. Esta es la misma pregunta que nosotros deberíamos hacer.

La voluntad de Dios no es un destino o un fin en sí mismo. Ésta es una jornada progresiva, la cual se experimenta diariamente por toda la vida.

Diariamente debemos preguntar, “Señor, ¿cuál es Tu agenda para hoy? ¿Cuál es Tu plan?”

Pablo le dijo a sus amigos y seguidores, “Otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere” (Hechos 18:21).

Santiago aconsejó, “Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (Santiago 4:14-15).

Dan Southerland en *Transitioning: Leading Your Church through Change* [Transición: Guiando Su Iglesia A Través del Cambio] da una definición que funciona sobre la voluntad de Dios.

- Hacer la *cosa* correcta
- En la *manera* correcta
- Por el *motivo* correcto
- En el *tiempo* correcto

Warren Wiersbe dijo, “Obedecer la voluntad de Dios involucra no sólo hacer la cosa correcta de la manera correcta por el motivo correcto, sino también significa hacerla en el tiempo correcto.”

El escritor de Hebreos nos llama “peregrinos” de este camino llamado “vida”. Frecuentemente, la vida cristiana es referida como el caminar cristiano; una jornada. Mientras viajamos, muchas veces sólo

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

miramos tan lejos como el camino lo permite. Nosotros no miramos lo que está en la siguiente curva, o lo que está más allá de la barricada. Sin embargo, sabemos que hay un Dios que nos guiando, quien sí mira. Él conoce el camino porque Él es “el camino” (Juan 14:6). Debemos mantenernos en Su camino y seguir adelante, incluso cuando no podemos ver más allá. Debemos continuar caminando en la voluntad de Dios aunque la vista sea corta. Persistimos “porque por fe andamos, no por vista” (2 Corintios 5:7).

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Preparándose para Hacer un Viaje

Prepararse para una jornada requiere trabajo preliminar. Esto incluye la jornada diaria de descubrir y obedecer la voluntad de Dios.

- Presente su cuerpo diariamente como un sacrificio vivo. Visualícese llegando al altar de sacrificio y rindiéndose usted y su voluntad a Dios (1 Corintios 15:31, Mateo 10:38-39). Alguien ha dicho, “En el servicio a Dios, nuestra mejor habilidad es nuestra disponibilidad”.
- No se conforme a este mundo. El pensamiento y solución del mundo no pueden aplicarse a las situaciones espirituales. Permita que su corazón sea preparado en el Señor (Salmos 57:7). Enfoque su atención en Él. Obtenga los pensamientos del Señor (Isaías 55:8).
- Confíe en el Señor para obtener dirección. “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).
- No intente trabajar fuera de Su voluntad con su entendimiento limitado. Pida la mente de Cristo (1 Corintios 2:16-3:1).
- Reconózcalo por medio de la oración, el ayuno y la lectura de Su Palabra (Jeremías 33:3).
- Desarrolle un oído (espiritual) para escuchar la voz del Señor (Juan 10:3-8, 1 Reyes 19:12, Marcos 8:18).
- Espere hasta que llegue la respuesta (Lamentaciones 3:25-26, Salmos 130:5, Isaías 40:31).
- Dios ordenará y dirigirá sus pasos.

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino” (Salmos 37:23).

- Finalmente, “Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5).

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

Usted puede estar pensando, “Todo eso suena muy sencillo, sin embargo, encontrar la voluntad de Dios ha sido difícil para mí”. La jornada más larga comienza con un sólo paso. Dios revela Su voluntad mientras que caminamos con Él día a día. Nosotros ponemos mucho énfasis en la jornada que está por delante. Esto da como resultado una preocupación innecesaria. Concéntrese en hacer lo que Dios le ha revelado. Proceda tan lejos como pueda ver. Cuando llegue a la curva en el camino, Dios estará allí. Él le hará saber todo lo que usted necesita saber sobre la siguiente fase en la jornada. ¡Feliz viaje!”

Por Favor Note: Este material fue tomado de *Acts: God’s Training Manual for Today’s Church, Sensing God’s Direction, y Ministerial Development* [Hechos: El Manual de Entrenamiento de Dios para la Iglesia de Hoy, Sintiendo la Dirección de Dios y Desarrollo Ministerial], escrito por James Poitras.

Revisión de la Lección

1. ¿Cuál es el “PVC” que se tiene que usar para tomar decisiones concernientes a la voluntad de Dios? _____

2. ¿Cuáles son los tres (3) colores del semáforo y qué significa cada uno? _____

3. Si tuviera que resumir la Biblia en una palabra, ¿cuál sería? Explique lo que significa esta palabra.

4. De acuerdo a Salmos 119:105, ¿qué es la Palabra de Dios para nosotros? _____

5. De acuerdo a 2 Corintios 13:1, ¿qué principio se debe seguir para establecer doctrinas y la voluntad de Dios para nuestras vidas? _____

6. De acuerdo a Rick Warren, ¿cómo nos ayuda 2 Timoteo 3:16-17 para seguir el camino de la voluntad de Dios? _____

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

7. Proporcione Escrituras que prueben que necesitamos recibir consejo sabio y santo. _____

8. ¿Cuál prueba debe resistir la revelación privada? _____

9. Enliste algunas formas para que podamos determinar y confirmar la voluntad de Dios para nuestras vidas. _____

10. ¿Cuál es el mayor conocimiento, descubrimiento y logro? _____

11. El rechazo de Jonás para hacer la voluntad de Dios lo llevó a descender a cuatro lugares. ¿Cuáles son? _____

12. ¿Qué pregunta(s) hizo Saulo (Pablo) en el camino a Damasco? _____

13. Explique la voluntad de Dios al relacionarla con una jornada. _____

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

14. ¿Qué debemos preguntar a diario? _____

15. ¿Cuál es la definición que funciona sobre la voluntad de Dios? _____

16. ¿Cómo nos llama el escritor de Hebreos? _____

17. ¿Cómo podemos presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo? _____

18. ¿Por qué no nos debemos conformar con este mundo? _____

19. Cite Proverbios 3:5-6. _____

20. ¿Qué tipo de mente le debemos pedir al Señor? _____

22. ¿Qué debemos hacer hasta que la respuesta llegue? _____

23. ¿Quién ordenará nuestros pasos? _____

¡Aspirando a la Excelencia Ministerial!

24. ¿Cuál es el resultado de poner énfasis en la jornada espiritual que está por delante (la cual no podemos ver)? _____

25. En lugar de poner énfasis en la jornada que está por delante, la cual no podemos ver, ¿qué debemos hacer? _____

26. Enliste tres características de aquellos que debemos recibir consejo. _____

27. Enliste cinco beneficios de buscar y recibir consejo. _____
